

JOHANNA BILLING. MAGIC & LOSS (AND OTHER FILMS)
GALERIA JOAN PRATS, Barcelona May - June 2007

Galeria Joan Prats se complace en presentar la primera exposición en la Galería de la artista sueca Johanna Billing, Suecia 1973.

Las obras de Johanna Billing se pueden ver como intentos de visualizar procesos universales de cambio social y la relación con las experiencias concretas del individuo. A menudo evocan sensaciones de melancolía y pérdida, radicalizadas por el uso inteligente de irritantes rupturas narrativas. Los cambios sociales continuos y en qué modo afectan al individuo constituyen las preocupaciones centrales de la artista, aunque esto no significa que la fuerza provocativa de sus proyectos fílmicos se vea atenuada en favor de elementos puramente documentales. En términos generales, las películas evitan las estructuras narrativas rigurosas y presentan acciones y situaciones reducidas, en las que los protagonistas operan como testigos mudos y concentrados en contextos limitados.

Los vídeos de Johanna Billing alcanzan un alto grado de complejidad gracias a la repetida mención de películas y música pop de las últimas décadas, por medio de la cual el sentido original de las canciones y las películas recontextualizadas es trasladado al contenido de las piezas y el poder evocativo de la música se convierte en el vehículo de preocupaciones temáticas. El resultado es una tupida red de referencias—culturales, sociales e históricas—a rupturas apenas discernibles en los procesos contemporáneos de cambio social.

Nacida en 1973 en Jöngköping, Suecia, Johanna Billing vive y trabaja en Estocolmo. En los últimos años sus trabajos han sido presentados en numerosas exposiciones colectivas, como por ejemplo la 9ª Bienal de Estambul (2005), la 1ª Bienal de Moscú (2005), el Witte de With Center for Contemporary Art de Róterdam, P. S. 1 en Nueva York, el Knoxville Museum of Art, la Bienal de Singapur (2006) y Momentum, el Festival Nórdico de Arte Contemporáneo de Moss, Noruega (2006).

Magical World (Mundo mágico, 2005)

Esta obra tiene un aire documental y fue realizada en Zagreb. En un centro juvenil un grupo de niños ensaya la canción *Magical World*, creada por el grupo *Rotary Connection* en 1968. *Rotary Connection* fue una de las primeras bandas norteamericanas en las que tocaban juntos músicos blancos y negros. Durante las convulsiones sociales de los años sesenta, canciones de aquella época que reflejaban los deseos de cambio sin ser explícitamente políticas. Todos los niños del vídeo de Billing nacieron después de las guerras yugoslavas de los primeros noventa y, por tanto, forman parte de una situación social marcada por las dificultades económicas y psicológicas acarreadas por los intentos de Croacia de adaptarse a las condiciones de vida de la Unión Europea. La película yuxtapone el contexto histórico de la canción y la vida real de una generación muy joven en medio de repetidas vistas del paisaje urbano y la inmediata proximidad del centro juvenil. Ensayando la canción en lo que para ellos es un idioma extranjero, vemos a los niños habitando una compleja zona intermedia, social, política y biográfica. En este contexto, la canción también tiene sentido a distintos niveles: «Por qué quieres despertarme de un sueño tan bonito? (...) ¿No ves que estoy durmiendo? (...) Vivimos en un mundo mágico.»

You Don't Love Me Yet (Tú todavía no me amas, 2002-2005)

De algún modo, el proyecto *You Don't Love Me Yet*, con arreglos de Johanna Billing e interpretada por músicos y artistas en más de 15 lugares (y de la que cada vez se toca una versión nueva que suena totalmente diferente), está basada en una canción del mismo título, comercializada en 1984 por Roky Erickson. En cierto sentido, las versiones nuevas siempre son una señal de respeto hacia las composiciones musicales y las interpretaciones personales; en el caso que nos ocupa, independientemente de que la canción esté relacionada con una problemática social determinada y sacrifique la originalidad y unicidad de la acción artística—tan importantes para muchos artistas actuales—en favor de un proyecto de colaboración. Las ansias y la búsqueda de la singularidad y la popularidad que la acompaña ilustran el proceso por el que los artistas jóvenes se hacen un nombre en el mercado actual. El proyecto, con su estribillo que recuerda un mantra cantado por varios jóvenes solteros, también parece aludir al creciente número de solteros en las ciudades occidentales y al fenómeno del aislamiento individual.

Where She Is At (Allí donde está, 2001)

Realizada en 2001, esta obra trasciende el género documental y se centra en un centro recreativo al aire libre situado en la playa cerca de Oslo, Noruega, actualmente en un estado de abandono. Originalmente parte de un proyecto diseñado en beneficio de los habitantes de Oslo en la década de los treinta, en 2001 el centro se vio afectado por una orden de demolición, ya que el Estado no quería o no podía sufragar su mantenimiento. Realizada por el bucle, la provocativa estructura narrativa del film se centra en una mujer joven que aparece en un trampolín al lado de una piscina, y en las mínimas y vacilantes reacciones de otros usuarios de la piscina. La mujer del trampolín no se decide a zambullirse y, al no hacer lo que se espera de ella, atrae la atención de los otros. La consiguiente tensión es una paradoja de las limitaciones sociales a que se enfrentan los individuos en el contexto actual de disciplina y normalización, a pesar de que el mensaje nunca se hace explícito.

Magic & Loss (Magia y pérdida, 2005)

Producida en Ámsterdam en 2005, esta obra recurre a la reducción narrativa y la precisión documental para presentar a un grupo de jóvenes vaciando un apartamento. La cuidadosa atención prestada a los detalles y la falta de información contextual respecto a la acción crean una extraña tensión y le dan a la película un aire inquietante e incluso opresivo. ¿Por qué se está vaciando el apartamento? ¿Quién se muda? En el transcurso de la película resulta que el dueño del apartamento y su contenido seguramente no está presente, pues las personas que lo están desalojando son demasiado formales, silenciosas y frías. De nuevo la cuestión del individuo y su relación con la sociedad queda patente. ¿Qué pasa, a nivel simplemente práctico, cuando un individuo desaparece y su espacio vital privado se desvanece? Aquí la música añade una nueva dimensión a los temas específicos de la película. La sombra del álbum de Lou Reed del mismo título, una reacción a la pérdida de varios amigos, se proyecta sobre este trabajo basado en el individuo y su posición en una sociedad inmersa en el proceso de volverse cada vez más anónima.